

DE "LA NIÑA JUYI" O DEL OTRO ROSTRO DE JUDITH PORTO DE GONZÁLEZ¹

Fernando Antonio Herazo Girón²

EL NACIMIENTO

– LA CASA NATAL

– LA FAMILIA

– LOS AMIGOS

– SU CARÁCTER

– SU EDUCACIÓN

Judith Porto de González nace un **25 de septiembre de 1925** en la calle de "**Baloco**", llamada originalmente y de manera oficial, calle "**Nuestra Señora de Guadalupe**". El lugar, ubicado dentro del **Centro Histórico de Cartagena de Indias**, se caracteriza por ser uno de los sitios más antiguos de la ciudad y en el cual se levantaron las primeras mansiones de calicanto que vendrían a sustituir a las casas construidas originalmente con tablas, bahareque y palmas. Popularmente se reconoce esta calle como de "**Baloco**" porque se supone que en el sector vivió el Maestro de Campo **D. Francisco de Baloco y Leygrave**, quien fuera gobernador interino de Cartagena en el año de **1716**.

Cuenta la misma **Judith Porto de González** que: "**Cuando un Alcalde dismanteló el Teatro Heredia y el Teatro al Aire Libre de Los Pegasos, inauguré la Sala de Orientación**

Artística, nombre que le puso Gustavo Lemaître al salón de la casa donde yo nací en la Calle de Baloco, pues dijo que ese era el nombre: Orientación Artística". (Las subrayas fuera del texto).

Quienes han tenido la oportunidad de visitar esta casa alta, como se estilaba llamar en la época colonial a las casas de dos plantas, se dará cuenta que la niña "**Juyi**", desde su más tierna infancia, tuvo el privilegio de nacer en cuna de oro pero ello, como en el caso de **Simón Bolívar** y de otros tantos mimados de la fortuna, no le impidió, desde su juventud, pensar en los menesterosos y realizar toda suerte de obras sociales y culturales que, en su caso, como improntas indelebles, marcaron su huella para siempre en el corazón de **Cartagena de Indias**, como ocurrió con la creación de la **SAC (Sociedad de Amor a Cartagena)**, asociación sin ánimo de lucro, tendiente a dar educación y a mejorar la salud de los desfavorecidos de la fortuna. Igualmente fue cofundadora del **Centro Colombo Americano**, cofundadora de la **Alianza Colombo Francesa de Cartagena**, fundadora del **Instituto Lingüístico de Cartagena**, fundadora del grupo cultural y de teatro **La Baranda**.

1 "Homenaje a Judith Porto de González por su permanencia durante 32 años en la Extensión Cultural de Bolívar, Ediciones La Baranda, Impreso por Editora Cartagena, octubre de 1993, p. 20.

2 Doctor en derecho y ciencias políticas. Especialista en didáctica del lenguaje y la literatura. Docente de la Universidad de Cartagena y de la Universidad Libre, sede Cartagena.



Y desde su juventud en el colegio también se dedicó, como ella misma lo comenta, a divulgar las inquietudes artísticas de la gente de su ciudad en la revista **“Miniatura”**, de su prima **Elida Porto**, y a través de una hora radial concedida en la **“Radio Colonial”** con un programa llamado **“Ecos del Arte”**.

“Septiembre”, el mes de su nacimiento, proviene de la raíz latina **“séptimo”**, y corresponde al séptimo mes del año en el calendario romano, pero al **“novenno”** en el calendario gregoriano. Según la enciclopedia **Wikipedia**³, septiembre, en croata, se escribe **rujan** porque las hojas se ponen rojas antes de la llegada del otoño; en checo, se llama **září**, cuyo significado es brillo; en finlandés, recibe el nombre de **syyskuu** porque se refiere al mes de otoño; y en polaco, se denomina **wrzesień** porque es el mes en que florecen las flores calluna.

No resulta, pues, extraño que en el mes de septiembre se celebre, en Colombia, el día del amor y de la amistad y que, por la misma razón, esta afamada mujer tenga en el otoño de su vida la misma plenitud existencial de sus primeros quince años, toda vez que, en su corazón inmortal, como flamas centelleantes, brillan el sentimiento del amor, la fuerza de la amistad sin dobleces, el sentido genuino del altruismo y la solidaridad, la galanura de la lealtad sin fariseísmo y, por sobre todo, una humildad propia de los seres nobles que

no andan ufanándose a cada momento de todas sus incontables hazañas y logros sin par en el famoso arte de Talía, quien –como se sabe –era, en Grecia, una de las nueve musas canónicas, cuyo nombre significa florecer o reverdecer y que, en el arte romano, renacentista y neoclásico, se representa –en la comedia –con una máscara cómica.

Y esa humildad atávica es demostrada por ella misma cuando, en el homenaje que se le tributó el **19 de agosto de 1993**, a instancias de los miembros integrantes del grupo cultural y de teatro **“La Baranda”**, en el Museo de Arte Moderno, por su permanencia durante **32** años en la inicialmente denominada Extensión Cultural de Bolívar, más tarde Instituto Departamental de Cultura y, posteriormente, División de Cultura y Recreación, agradeció y dio respuesta a los discursos pronunciados en homenaje suyo por los doctores **Arturo Matson Figueroa**, **Roberto Burgos Ojeda**(+) y **Fernando Herazo Girón**⁴, expresando con sencillez: **“...les confieso, que para mí cada vez que tengo que enfrentarme a un público tan selecto y de tan caros amigos, como el de hoy me da tembladera y me emociona grandemente.”**

Esa confesión hay que unirla a las múltiples ocasiones en que ha mostrado públicamente su respeto por su amado esposo **Benjamín González Franco** (+) y el cariño entrañable por sus hijos y nueras (**“Le dije al Dr. Ma-**

3 <http://es.wikipedia.org/wiki/Septiembre>.

4 “Homenaje a Judith Porto de González por su permanencia durante 32 años en la Extensión Cultural de Bolívar, Opus Cit., pág. 14 y sgs.

notas que a Benjamín(+) no le gustaba que fuera a la gobernación diariamente.”), o como cuando confesó que: “Todos estos programas, toda esta vida llena de actividades, ha sido acolitada, a veces “contra viento y marea” por mi esposo Benjamín (+), quien es comprensivo, y pienso que a veces he abusado de su bondad. Así también me han colaborado mis hijos Evelia Margarita, Benjamín Jr., Ismael Francisco, Germán, Judith-cita, y mis nueras, en especial Nelly, quien es mi secretaria, mi amiga, mi pilar, en todas mis actividades”); el sincero afecto por sus amigos y el intenso amor por sus nietos (“... Deseo una vez más agradecer a mis amigos de “La Baranda”, a Yola Pupo de Mogollón y Enrique Grau pioneros en este Museo maravilloso de Arte Moderno, a todos ustedes donde no ha fallado ninguno de mis caros amigos, y con ternura a mis nietos por esa flor que cada uno me trajo: Paquito, Ismael, Beny, Nicolás, Cristian, Otto y Ricardo”); su permanente agradecimiento a sus coordinadoras y secretarías Martha Sierra de Barraza, Judith Bustillo de Vélez, Norah Méndez de Porto, Ayda Porto de Gerdtz, Vicky Calvo, Olga del Río de Calvo, Ayda Díaz, Karina de Herbales, Florentino del Castillo su reconocimiento y gratitud a los doctores Carlos José Reyes, Santiago Díaz Piedrahita, Antonio Cacua Prada, Alberto Abello, Horacio Gómez Aristizabal, Jaime González Parra, Eduardo Santos (+) y Roberto García Peña (+), y, especialmente, a Luis Enrique Osorio

(+); a los amigos que siempre estuvieron y/o han estado a su lado apoyándola como **Regulo Ahumada Zulbarán (+), Arturo Matson Figueroa (+), Roberto Burgos Ojeda (+), Carlos Alíes (+), Blasco Caballero (+), Raymundo Ángulo Pizarro, Fernando Herazo Girón, José G. Daniel G., Jorge Dávila Pestana Vergara, Eduardo Martínez,** y tantos más que, si bien caben cómodamente en el corazón de **Judith Porto de González,** no darían abasto estas páginas para llenarlas con sus nombres.

Y para mostrar ese respeto y consideración por su familia, es importante citar sus propias palabras al explicar las razones del libro de su autoría, intitulado “Memorias de un Médico Andariego”⁵, cuando relata: *“Son andanzas, acontecimientos, anécdotas, pasajes sucedidos a los médicos de mi familia, o contados unos a otros hasta llegar a mí, y que me desvelaron hasta trabajar los cuentos que hoy forman parte de este compendio. Mis médicos son: mi padre, Ismael Porto Moreno, mi mentor inmejorable, alegre, diplomático, amigo y benefactor de todos; mi abuelo, Rafael Calvo Castaño, mi primer maestro de psicología, cuyas veladas de sobremesa aún las añoramos sus nietos; mi bisabuelo, Rafael Calvo La Madrid, fundador de la Escuela de Medicina de Cartagena, gran amigo de Rafael Núñez; mi tío abuelo, Darío Porto González, con su farmacia en Turbaco donde tenía un gran caimán en medio del establecimiento, el cual nos llenaba de mie-*

5 Porto de González, Judith, Memorias de un



do y sorpresa a todos nosotros, fue padre de Raúl Porto del Portillo el historiador; mis tíos, Humberto Calvo Martínez, Carlos Porto Pareja; mis primos, Carlos y Hamlet Porto Vega, Guido y Lito Porto Merlano, Hernando y Alfonso Yepes Porto, Boris Calvo del Río, Haroldo Calvo Núñez, y últimamente, mi hijo Benjamín González Porto, todos con profesiones relacionadas con la salud física y anímica del hombre”

Como lo expuso con propiedad el académico, Dr. Antonio Cagua Prada, en la solapa del texto “Homenaje a la Académica JUDITH PORTO DE GONZÁLEZ”⁶: *“Doña Judith Porto de González ha sido admirable esposa, amantísima madre, cariñosa abuela y bisabuela; y en la conjugación de todos sus afectos siempre maestra.”*

Y que el doctor Carlos Monroy Reyes, Presidente de la Academia de Historia de Bogotá, complementa, citando al mismo doctor Cagua Prada, así⁷: *“Este libro es la historia de una periodista, bachiller, normalista, que se graduó en comercio, música y dramaturgia, escritora, académica, compositora, violinista, poetisa, ama de casa, líder social, humanista, amante de su tierra nativa, luchadora por la causa de los más necesitados, fervorosa patriota, emparentada con media ciudad y descendiente de próceres, mártires y presidentes”.*

EL APODO

Apodo quiere decir, entre otros significados, alias, seudónimo, remoquete, sobrenombre, mote. Al respecto Wikipedia enseña que: *“El vocablo alias proviene del latín y equivale al término español “otro”. Está relacionado con la frase *alia nomine cognitu*, que significa “conocido por otro nombre como”. Otra acepción de la palabra se refiere específicamente a un nombre falso, empleado para encubrir la personalidad de una persona. Un alias por otro lado, puede acompañar o reemplazar el nombre de una persona por fines estéticos, afectivos o de otro tipo. Puede aplicarse genéricamente a un nombre de pila propio, o ser particular de una persona”.* *“Seudónimos: A lo largo de la historia, tanto escritores como periodistas y otros artistas han usado seudónimos para ocultar su verdadera identidad. Entre los motivos para el uso de un seudónimo están la búsqueda de originalidad, la simplificación de nombres extranjeros o de difícil pronunciación, o el temor al escándalo o la persecución política o religiosa. Como ejemplo de esto último está Mariano José de Larra, quien escribió para la revista El Pobrecito Hablador bajo el seudónimo de Juan Pérez de Munguía. Algunas escritoras también han optado por un seudónimo, particularmente uno masculino con el fin de sortear prejuicios en ese sentido. Tales fueron los casos de George Eliot y de George Sand.”*

6 Cagua Prada, Antonio, Homenaje a la Académica JUDITH PORTO DE GONZÁLEZ, Bogotá, D. C.-Colombia, 2004.

7 Monroy Reyes, Carlos, Homenaje a la Académica JUDITH PORTO DE GONZÁLEZ, opus. Cit., pág. 13

Es fácil darse cuenta, pues, que dentro de los significados connotativos de la expresión “apodo” relacionados aquí parcialmente, a Doña **Judith Porto de González** la han llamado, unas veces, por acendrado afecto, la niña “**Juyi**”; otras, ella misma se ha firmado con el seudónimo de “**Carmen Mayo**”, como ocurrió en el Concurso de Cuentos celebrado a nivel nacional en **1949**, en el cual obtuvo el primer premio con su obra “**A Casa de Infieles**”. El doctor **Antonio Cagua Prada** recuerda⁸: *“Si yo pudiera mojar mi pluma en algún lucero; si el perfume mañanero del inebriante azahar, o la gracia de un cantar, sirvieran para escribir...”, así inició don Daniel Lemaitre su poema para describir a la niña “Juyi”, nombre coloquial con el cual denominan en la familia a la nueva correspondiente nacional de la “Academia de Historia de Bogotá”, doña Judith Porto de González.”*

Cualesquiera sea la razón del seudónimo o apodo, lo cierto es que la vibración sonora de la palabra “**Juyi**” revolotea como paloma mensajera en la memoria de los oidores y les permite levantar el vuelo de la imaginación para posarse finalmente en el puente edificado por doña **Judith Porto de González** que permite cruzar el camino de la realidad hasta la fantasía desbordada o regresar a la realidad descarnada de una historia sin tiempo porque las situaciones vividas y por ella relatadas durante la colonia continúan reproduciéndose en las épocas subsiguientes.

REMINISCENCIAS DE UN DISCURSO SOBRE EL PERSONAJE Y SU OBRA (1993)

Corre el año de **1965** cuando se edita, por vez primera, la que sería la única poesía dramática de ciencia ficción hasta el presente en todo el Departamento de Bolívar, titulada “**Pasan los Años de la Tierra**”. Su autora: **Judith Porto de González**. Por estas calendas la notable escritora ya se había labrado, con tesonero esfuerzo, un venturoso camino hacia la cúspide de la inmortalidad. Quizá por ello, a sabiendas de que el espíritu permanece y el cuerpo desaparece, concluye su obra poniendo en boca de Elías, uno de los personajes, estas premonitorias palabras: *“Preocupados por la apariencia, cuando el alma no envejece. ¡Dios los ayude! ¡Pobres terrícolas! Los hombres, las cosas, todo pasa, hasta los años de la tierra...! El tiempo permanece”.*

Como diría **José María Rivas Groot**:

*“Y moriréis, oh estrellas, en el postrero día...
Mas flotarán espíritus con triunfadoras palmas,
Y alumbrarán entonces la eternidad sombría,
Sobre cenizas de astros, constelaciones de almas.”*

El espíritu, el ánima, el alma, nunca muere; mucho menos cuando se ha nacido para vivir

8 Cagua Prada, Antonio, Op. Cit., pág. 18.



en la eternidad de la palabra: palabra de la literatura, palabra de la filosofía, palabra de la historia, palabra de la psicología; palabra dulce y elegante, pero también mordaz y crítica; palabra atrayente que es, al decir de la misma autora en uno de sus cuentos, **“como un terrible imán”**, cuya lectura impresiona los sentidos de tal manera que, sin quererlo, nos embruja para hacernos deambular, unas veces por un mundo de fantasías y leyendas y, otras, recreándonos en la amargura de una sociedad empeñada en lo superfluo y banal aún a costa del sacrificio familiar como, de manera diestra, lo analiza en su obra **“Mesa de Juego”**.

Los ensayistas críticos en Colombia han reafirmado, una y mil veces, la pobreza dramática en el país, no por escasez de obras ni de autores, sino por su poco valor artístico. Definitivamente, no es este el caso de **Judith Porto de González**, quien ha sido una de las pocas mujeres empeñadas profesionalmente en darle forma y validez a la dramática con un estilo muy suyo, capaz de desnudar a la sociedad colombiana mostrándole sus debilidades y veleidades, sus flaquezas y pobreza, pero también sus virtudes y valores.

Por lo anterior es por lo que, al lado de un **Luis Vargas Tejada**, un **Álvarez Lleras**, un **Luis Enrique Osorio**, un **Emilio Campos**, un **Carlos José Reyes**, un **Jairo Aníbal Niño**, una **Sofía Rodríguez de Moreno**, un **Enrique Buenaventura**, un **Gustavo Andrade Rivera**, un **Régulo Ahumada Sulbarán**, entre otros auto-

res importantes, resplandece con luz propia **Judith Porto de González**.

Su producción en el teatro y la narrativa es sorprendente si se tienen en cuenta las circunstancias adversas en que se ha debatido y se debate aún la cultura en el país por la falta de apoyo oficial. Han sido más de cincuenta obras entre textos dramáticos, cuentos, ensayos, novela. Ciertamente sólo una mujer de empuje, entusiasta y asombrosamente seria en su trabajo constante, podía amalgamar tal cantidad de realizaciones literarias, combinadas con una enorme capacidad para desarrollar la cultura y crear toda suerte de movimientos e instituciones. Por esto nada en **Judith Porto de González** es gratuito y, mucho menos, fruto del azar. Con su encomiable tenacidad fundó la **“Sociedad de Amor a Cartagena (SAC)”**, el grupo de intelectuales y de teatro **“La Baranda”** y fue cofundadora del **“Centro Colombo Americano”**. Durante treinta y dos años consecutivos estuvo al frente de la cultura del Departamento de Bolívar haciendo ingentes esfuerzos para no ver morir en sus manos la actividad cultural. Desde **1961** hasta **1971** fue la Directora de la **Extensión Cultural de Bolívar**; a partir de **1971** hasta **1986** lo fue del **Instituto de Cultura de Bolívar** y, desde esta última fecha al presente año (**1993**), en que ha presentado renuncia de su cargo, fue la Directora de la **División de Cultura y Recreación del Departamento**.

Judith Porto de González comenzó su carrera literaria en **1949** cuando obtuvo en Bogotá

el **Primer Premio Nacional de Cuentos** con la obra **“A Caza de Infieles y Otros Cuentos”**. Desde entonces su trayectoria ha ido siempre en ascenso. En la década del sesenta trabajó febrilmente en procura de dejar sentadas las bases de la identidad cultural en la región.

No fue esta, ciertamente, una década fácil para una mujer que apreciaba el **sainete**, el **chascarrillo**, la **farsa mosca** y, en general, la **comedia** como instrumento teatral idóneo. Ella venía de leer a **Moliere**, a **Pedro Calderón de la Barca**, al **Fénix de los Ingenios**, **Lope de Vega** y **Carpio**. Aún más: El **sainete** era la forma teatral predominante desde **1900** hasta **1930**. No obstante, con el advenimiento del cine el teatro pierde su popularidad y, poco a poco, va reduciendo su espacio hasta quedarse en las universidades. Hablamos, por supuesto, de lo que ocurre en Hispanoamérica. Empero, **Doña Judith** persistió en la comedia teatral porque, a no dudarlo, por su medio podía, con una extraña y fascinante facilidad, reflejar sus observaciones sobre una sociedad moderna decadente que ya traía sus vicios desde la misma época de la independencia.

En ocasiones su teatro se vuelve melodramático, no por musical ni vacío sino por la intensidad con que impresiona los sentidos que, por lo mismo, convence al espectador desprevenido. Sin embargo, **Doña Judith** tiene que luchar contra una tendencia que se veía venir con la segunda guerra mundial en la Europa de **1939** y, posteriormente, en **1959**,

con el derrocamiento de **Batista** y la instauración, en Cuba, del régimen socialista de **Fidel Castro**. El teatro existencialista de **Jean Paul Sartre**, el teatro del absurdo de **Samuel Beckett** y **Ionesco** y, en general, las escuelas de vanguardia, comenzaron a desarrollarse rápidamente. Nace la creación colectiva que, en Colombia, fue prohijada por el **Teatro Experimental de Cali (TEC)**, **La Candelaria**, de Bogotá, **La Mama**, también de Bogotá. Paralelamente se dio un teatro de protesta que, en múltiples ocasiones, derivó en panfletario y grotesco, con una óptica exclusivamente revolucionaria, sin intención real de ejecutar una pieza dramática de óptima calidad.

En Cartagena, **Juan Peñalver** iniciaba lo que, posteriormente, con **Pierre Daguë**, se convertiría en el grupo de **“Los 15”**, entre cuyos artistas se contaban a **Álvaro Ayazo**, **Álvaro Herazo**, **Antonio Corrales**, **José María Amador y Amador**, **Gloria Díaz**, entre otros, quienes más adelante se convertirían en importantes actores o pintores de talla nacional.

A pesar de los inconvenientes, los grupos de teatro **“La Baranda”** y la **“Sac”** montan las obras **“Al Convento”** y **“Para mí un Pirata”** en **1964** y **1965**, obteniendo premio en Cali por la primera. **Carlos Alíes**, su sempiterno amigo, dirige **“Al Convento”** con la maestría que lo caracteriza. La obra fue presentada en el teatro al aire libre **“Los Cristales”**, de Cali, y un público heterogéneo ovacionó su presentación. Era el **II Festival Nacional de Autores Colombianos** y entre quienes par-



ticipaban como jurado calificador estaba la célebre **Fanny Mickey**, en aquel entonces, de **Martínez**. El grupo de teatro "**Los 15**" estrena en el **Teatro Heredia** de Cartagena el **3 de noviembre de 1965** la obra "**Pasan los Años de la Tierra**". Igual ocurre en **1966** en el **Teatro Colón** de Bogotá. El **20 de enero de 1965** su obra "**La Casa de Don Benito**" es presentada en la **Televisora Nacional**. En **1968** es premiada en el **Festival de Arte de Cali** su obra "**Pilares Vacíos**", la cual había sido estrenada por **Jaime Cabal** en el **Teatro Heredia** de Cartagena y en el **Teatro Colón** de Bogotá en **1967**.

Muchos son las anécdotas, abundantes los recuerdos que deparó esta especial década a **Judith Porto de González** y a quienes tuvimos el placer de compartir con ella tan emocionantes momentos. En el grupo de intelectuales y de teatro "**La Baranda**" siempre estuvo **Doña Judith** asesorada o acompañada por sus amigos **Roberto Burgos Ojeda** y **Régulo Ahumada Sulbarán** (...)

Durante todos estos largos años que estuvo al frente de la cultura bolivarense, Doña **Judith** promovió con increíble tesón el teatro, la música y la danza. Magangué, Mompós y Cartagena son, entre muchas otras, ciudades que la vieron transitar, presurosa, por sus calles en busca de los elementos necesarios para el montaje de los espectáculos que organizaba. En **1965** llevó a cabo, junto con el diario **El Tiempo**, el primer gran **Concurso Intercolegial de Teatro de Cartagena** Precisamente a

raíz de haber ganado los primeros premios en el **Concurso Intercolegial de Teatro**, los grupos de teatro de los colegios **Liceo de Bolívar** y **Liceo de Magangué** habían obtenido el derecho de hacer la presentación en el **Teatro Colón de Bogotá**, pero no había recursos para viajar; ella, ni corta ni perezosa, habló con el comandante de la **FAC** y consiguió que un avión militar transportara a los grupos. Es una muestra de todo lo capaz que podía ser para obtener los resultados de las empresas en que se empeñaba.

Siempre estuvo dispuesta a facilitar la sede de la entidad que dirigía para que en ella se presentaran las obras teatrales, pictóricas y de otro tipo que, en su momento, requerían de su ayuda. Muchas personas que hoy son o fueron importantes para la vida cultural de la ciudad, como **Luis Enrique Pachón (+)** y **Ramiro Corzo (+)**, conocieron de cerca la generosidad de esta mujer sin par. Estuvo atenta a la actividad teatral de la **Universidad de Cartagena** y muchos de los que hicimos teatro en ésta tuvimos, antes o después, una estrecha relación con **Doña Judith**. Todavía hoy, cuando pasan los años de la tierra, continuamos unidos a esta notable mujer que ha puesto todo su empeño en mantener viva la ilusión de convertir a Cartagena en verdadero patrimonio histórico y cultural de la humanidad; que habiendo obtenido el premio de **Gran Líder del Gobierno de los Estados Unidos**; que siendo **Hija Benemérita del Departamento de Bolívar**, **Comendador de la Orden del Congreso de la República**, **Miembro**



Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, Miembro de Número de la Academia de Historia, Miembro de la Academia Hispanoamericana de Letras, Miembro de la Academia de Historia de Mompós, entre otras muchas distinciones, desea desde lo más recóndito de su alma, conservar

la amistad de los buenos amigos que la han querido y respetado, no tanto por sus preseas y blasones, sino por su extraordinaria sencillez y belleza espiritual, cualidades más que suficientes para llevarla perennemente en el recuerdo.